

tia. Apenas están secos los pequeños, condúcenlos á un sitio donde puedan ocultarse; mas tarde los llevan á las grandes charcas, y por último, cuando comienzan á revolotear los acompañan al mar.

Los cautivos exigen mucha solicitud y un alimento mezclado en gran parte con larvas de insectos ó de hormigas: mediante estas condiciones consérvanse muchos años en la jaula.

### LOS ZARAPITOS—NUMENIUS

**CARACTÉRES.**—Los zarapitos, que forman un género de la última sub familia, se reconocen por los caracteres genéricos siguientes: estructura delgada, pico mucho mas largo que la cabeza, arqueado, alto en la base, delgado hácia la extremidad, blando en toda su extension, excepto en la punta, que es córnea, de mandíbula superior un poco mas larga que la inferior, la cual está cubierta por aquella. Las piernas son bastante prolongadas, desnudas muy por encima de la articulación tibio tarsiana; los dedos relativamente cortos, con el pulgar que no toca el centro sino con la extremidad; las alas son grandes y muy agudas, y la primera rémige mas prolongada; la cola medianamente larga, redondeada y compuesta de doce rectrices. El plumaje, duro y compacto, no cambia por la edad ni por el sexo.

#### EL ZARAPITO REAL—NUMENIUS ARQUATUS

**CARACTERES.**—El zarapito real, la mayor de las especies de Alemania, alcanza una longitud de 0<sup>m</sup>,70 á 0<sup>m</sup>,75 por 1<sup>m</sup>,25 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,32 y la cola 0<sup>m</sup>,12; el pico tiene 0<sup>m</sup>,18 á 0<sup>m</sup>,20 de largo. El lomo es pardo, rayado de amarillo rojo pálido, con manchas pardas longitudinales por debajo; la parte inferior del cuerpo de un rojo amarillento y manchas prolongadas pardas; las rémiges negras, con tallos blancos y manchadas de este color; las tres primeras tienen filetes interiores del mismo tinte, y las otras presentan una mezcla de manchas claras dispuestas formando S S. Las rectrices son blancas, rayadas de pardo negro, con la base de la mandíbula inferior de un gris aceitinado; los tarsos de un gris de plomo. Los individuos jóvenes difieren particularmente de los viejos por tener el pico mas corto, los tarsos mas macizos, y las manchas mas claras en la parte inferior del cuerpo (fig. 186).

#### EL ZARAPITO MENOR—NUMENIUS PHAEOPUS

**CARACTÉRES.**—Esta especie es una cuarta parte mas pequeña que la anterior, mide 0<sup>m</sup>,52 de largo por 0<sup>m</sup>,90 de ancho de punta á punta de las alas; estas tienen 0<sup>m</sup>,24, la cola 0<sup>m</sup>,11 y el pico 0<sup>m</sup>,11. El plumaje se asemeja esencialmente al de su congénere descrito, pero es de color mas opaco; las plumas de la cabeza, de un pardo oscuro sin manchas, están divididas en el centro por una faja longitudinal clara; los costados son blancos, con manchas en forma de flecha y fajas trasversales de color negro pardo; las rectrices de un gris blanquizo, cenicientas en la base y cruzadas por siete ú ocho fajas oscuras poco marcadas en los bordes. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico negro y los piés de un gris de plomo (fig. 187).

#### EL ZARAPITO DE PICO DELGADO—NUMENIUS TENUIROSTRIS

**CARACTERES.**—Este zarapito, casi del mismo tamaño

que el anterior, difiere de él por tener el pico mucho mas delgado, por el color mas claro de todo el plumaje, sobre todo el del centro del dorso, por la coronilla, de un amarillento de orin, con manchas de color pardo negruzco, por las grandes manchas ovales irregularmente cuadradas en los lados del pecho y en los costados, y en fin, por las rectrices, que son blancas, con fajas trasversales muy marcadas.

#### EL ZARAPITO BOREAL—NUMENIUS BOREALIS

**CARACTERES.**—El zarapito boreal, el mas pequeño de todas las especies descritas, tiene una longitud de 0<sup>m</sup>,35; las alas miden 0<sup>m</sup>,19, la cola 0<sup>m</sup>,09 y el pico 0<sup>m</sup>,06. Las plumas de la parte superior son de un pardo amarillento; las de los hombros tienen un viso rojizo, con bordes de un blanco amarillento, ó rojizo leonado; una faja longitudinal del centro de la cabeza y las cejas son de un amarillo de barro pálido, con líneas oscuras; la garganta, la parte inferior del pecho y el vientre de un blanco amarillento; el cuello y el buche presentan fajas de un pardo oscuro; los lados del pecho y los costados tienen manchas en forma de flecha, del mismo color; las rémiges son de un pardo de tierra con tallos blancos; las rectrices de un pardo opaco con viso rojizo y fajas trasversales de un pardo oscuro. Los ojos son de este último tinte; el pico amarillento, de color de carne en la base y de un negro pardusco en la punta; los piés de un verde pardusco.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—En toda Europa se encuentra el zarapito real: se reproduce en el norte, atraviesa el sur en la época de sus emigraciones, y hasta se le encuentra en una gran parte del Asia. En sus viajes llega hasta las Indias y el centro de Africa, donde permanece desde el mes de setiembre al de marzo; no escasea mucho en el noroeste de América. Aparece en nuestros países en abril, mas el paso dura hasta mayo, vuelve á fines de julio; vaga de un punto á otro sin objeto determinado, y en setiembre vuelve á emprender su ruta hácia el sur. Cuando la estación fria no es demasiado rigurosa, se queda en las regiones septentrionales, rara vez en Alemania, mas á menudo en Inglaterra y en las islas Feroé, cuyas riberas templadas el Gulf-Stream. En Grecia, segun Von der Muhle, y en España, por lo que yo he observado, se ven todo el año zarapitos reales.

El zarapito menor no habita durante el período del celo mas que la Tundra del extremo norte, pero prolonga sus viajes tanto como su congénere, por lo cual se le debe considerar cosmopolita. El zarapito de pico delgado, muy raro en Alemania, pertenece á los países que se hallan alrededor del Mediterráneo, y en su viaje cruza una parte del Africa y del Asia. El zarapito boreal, en fin, originario del alto norte de América, visita la Europa solo casualmente y muy raras veces.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Todas estas diversas especies se asemejan tanto por su género de vida, que podré limitarme á la descripción del zarapito real.

De todos los limícolas, el zarapito real es el menos escrupuloso en la elección de residencia. Todo país es bueno para él, así las costas del mar como las orillas de las corrientes y de los lagos en el interior de las tierras; lo mismo la llanura que los terrenos montañosos. En ninguna localidad se fija: abandona las orillas de las corrientes para volar por las mas áridas llanuras, y desde allí se dirige á los campos y praderas á fin de volver al agua. Encuéntrase en todas partes; pero no se le ve con regularidad en ninguna. Viaja lo mismo de noche que durante el día, siguiendo la ruta or-

dinaria de las aves emigrantes, pero mas irregularmente; apártase de los rios á una distancia de varios kilómetros, y franquea montañas bastante altas. En su residencia de invierno se conduce lo mismo que en nuestros países; se le ve siempre cerca de los lagos y del mar; pero tambien se le encuentra en las estepas, cazando las langostas en compañía de los ibis, ó bien buscando su alimento en las rocas de las márgenes del Nilo, como sucede en la Nubia.

He visto al zarapito real en el extremo norte, donde anida; le he cazado en las márgenes del Nilo Blanco y del Nilo Azul; le observé en Laponia, Siberia, Egipto, Grecia, España y Alemania; le he encontrado en las mas diversas circunstancias, y siempre ví que se conducía lo mismo. Por do quiera y en todas ocasiones manifiesta prudencia y recelo; parece conocer sus ventajas, y sin embargo es tímido. Mas sociable que las demás zancudas, agrádale reunirse con sus semejantes para formar reducidas bandadas; y como es bien conocida su vigilancia, agrúpanse á su alrededor otras aves de ribera menos cautelosas. Contesta al grito de llamada de un individuo de los de su especie, y no hace caso de los demás sonidos, pues las otras aves le son indiferentes, ó solo le inspiran temor ó desconfianza. Huye del hombre en todas partes, aun en los parajes donde anida, por mas que en ellos sea menos tímido que en otros puntos. En el sur llega á ser insoportable para el cazador, pues mas receloso que el averfria, emprende la fuga, no solo cuando se acerca el peligro, sino apenas ve algo sospechoso á lo lejos. Además sabe distinguir perfectamente entre las personas inofensivas y las peligrosas; deja que se acerquen el campesino y el pastor, pero huye de todo hombre que le parece hostil. Mis criados negros conseguieron matar con mas frecuencia que yo zarapitos, y eso que no perdoné molestia ni fatiga para sorprender á las astutas aves.

El zarapito real es un sér que interesa. Su aspecto y modo de andar, su vuelo y su voz predisponen en favor suyo mas que los otros escolopácidos. Avanza á largos pasos, pero con rapidez y garbosamente, ó *con dignidad*, como diria Naumann; cuando se apresura no redobra el número de los pasos, sino su extension. Muévase tan bien en tierra como en el agua, en la que penetra hasta el vientre; nada por puro gusto, y muy bien. Su vuelo no es muy rápido, pero sí regular, fácil y notable por sus graciosos giros, que el ave parece ejecutar sin fatiga. Antes de posarse se cierra algun tiempo; cuando se deja caer desde una gran altura, cierra las alas, baja ruidosamente hasta cerca del suelo, disminuye luego su velocidad, extendiendo aquellas, y no toca en tierra sin balancearse aun algun tiempo. Su voz se compone de notas llenas, bien acabadas y sonoras, que así se pueden comparar con los sonidos del órgano como con los de la flauta, expresándose por las sílabas *tauí, tauí*, y *tlauíd, tlauíd*. Cuando estos séres parecen conversar entre sí, emiten el sonido *tvi, tvi*; su grito de angustia es ronco, y se expresa por *krash* ó *kruih*. Durante el período del celo entonan estas aves un breve canto en el que, aunque solo compuesto del grito de llamada, se confunden las notas de una manera tan singular como indescriptible.

El zarapito real anida en algunas localidades del norte de Alemania, aunque no se reproduce con regularidad sino en los países del todo septentrionales, y principalmente en las tundras, segun he dicho en otro lugar. Estas aves aparecen en Laponia hácia la misma época que en nuestros países y se reproducen poco despues de su llegada. El macho emite su grito de amor á todas horas; pero sobre todo hácia la media noche, cuando reina el mas profundo silencio. La hembra busca en la turbera alguna eminencia conveniente para construir su nido, que mas bien que un hueco practi-

cado en tierra, se reduce á una depresion formada en el musgo ó en la yerba por el propio peso del cuerpo. En algunos nidos encontré una capa poco espesa de hojas, que habia llevado el ave. La hembra deposita cuatro huevos mayores que los del pato, redondeados y piriformes, poco lisos, opacos, de fondo verde aceitinado sucio, que tira mas ó menos al amarillento pardusco, con manchas intensas de un gris oscuro y otras mas superficiales y líneas de un negro verdoso. Parece que macho y hembra cubren alternando, manifiestan á su progenie la mas viva solicitud, exponiéndose al peligro por salvarla, y la conducen pronto á los lugares cubiertos de altas yerbas.

El zarapito adulto se alimenta de insectos de toda especie; gusanos, moluscos, crustáceos, pececillos, reptiles, sustancias vegetales, y sobre todo de bayas. Los pequeños no comen sino insectos; en el norte moscas y larvas.

**CAZA.**—La persecucion de esta ave es difícil, dependiendo mucho el éxito de la casualidad. Se obtiene mejor resultado con trampas: para el pajarero, el zarapito real es lo que el tetrao urogallo para el cazador, es decir, el objeto de sus mayores deseos. La suma prudencia de esta ave auxiliada de su penetrante vista, exige por parte del hombre la mayor paciencia y reconcentrada atencion: debe permanecer inmóvil en su choza, saber llamar bien, y no hacerlo demasiado pronto ni por mucho tiempo. Si en vez de posarse la bandada en la red, se pone al lado, ha de tener una gran paciencia el pajarero, porque es preciso esperar á que las aves lleguen al sitio deseado, y á veces no lo hacen, paséanse largo tiempo por la intermediacion, aumenta su desconfianza y aléjanse para no volver. Sin embargo, hay dias mas felices en que de una sola vez se cogen bajo la red cinco ó seis de estas preciosas aves.

La carne de este zarapito es justamente apreciada, aunque no tan fina como la de la becada; solo tiene todo su buen sabor á fines de verano, y no en otoño ni en la primavera. Los que se matan en Africa durante el invierno, son buenos cuando mas para hacer caldo.

**CAUTIVIDAD.**—Estas aves se acostumbran fácilmente al cambio de régimen; pero siempre manifiestan una marcada predileccion por la carne. Con pocos cuidados se conservan perfectamente, sobre todo si se les pone en una pajarera espaciosa ó en un recinto algo extenso. Acostúmbranse muy pronto á su amo y á los animales en cuya compañía viven.

## LOS HERODIONES — HERODIÆ

**CARACTÉRES.**—Los herodiones constituyen el segundo sub-orden, ó segun la opinion de algunos naturalistas, un orden independiente, que se ha designado ya con el nombre de *cigüeña* (*Ciconia*), ó bien con el de *gresores* (*Gressores*). Las aves de este grupo ofrecen los siguientes caracteres: el cuerpo mas ó menos grueso; cuello largo y delgado; cabeza pequeña; pico prolongado, fuerte, grueso, alto, excepcionalmente ensanchado en forma de cuchara, y cubierto en gran parte de un revestimiento córneo; piernas altas, desprovistas de plumas hasta muy por encima de la articulación tibio-tarsiana; los dedos, en número de cuatro, tocan todos en el suelo cuando el ave anda; los anteriores están reunidos generalmente por una corta empalmadura y provistos de uñas vigorosas; las alas son bastante redondeadas, las falsas alas alcanzan suficiente desarrollo; la cola es corta; el plumaje blando por lo regular y como descompuesto; la línea naso-ocular, y con frecuencia la cara y el cuello, están desnudos.